
Mujeres percusionistas defienden legitimidad en la música

08/07/2013



Durante un encuentro en el que contaron vivencias e intercambiaron experiencias, instrumentistas del grupo Ojalá, de Estados Unidos; de la reconocida agrupación cubana Obini Batá y la solista alemana Dorothy Marx, se refirieron a las complejidades para salir adelante en esa vertiente musical.

La santiaguera Nayibe Madariaga, tocadora de tambores batá en géneros tradicionales y folclóricos, expuso la necesidad de continuar abriéndose paso en un ámbito dominado por los hombres y calificó como buena en Cuba la salud de la percusión femenina.

Eva Despaigne, directora de Obini Batá, por su parte, opinó que deben respetarse mucho ellas mismas en su desempeño artístico para exigir la consideración de los demás y destacó el surgimiento de numerosas orquestas cubanas formadas por mujeres a partir de los años 90 del siglo pasado.

Consideró que debe investigarse más profundamente acerca de este tema porque se trata de sonidos llegados con los esclavos africanos, caracterizados por la polirritmia y la politonalidad, con células rítmicas que están en la base de la más auténtica música cubana.

La norteamericana Carolyn Brandy, quien ha tocado la percusión por 40 años, dijo que es una manera de sentirse parte de una obra colectiva y aunque en su país subsisten prejuicios hacia esa incursión femenina, son cada vez

más las que optan por esos instrumentos.

Marx, quien comanda en Alemania la conga Taka Tun, agradeció al igual que las restantes al maestro santiaguero Milián Galí Riverí (Galí Batá), presente en la cita, sus enseñanzas y el empuje para desentrañar los secretos de esa música ancestral.
